



Cuaderno N°32
“Irán: ¿la próxima víctima?”

Prof. Susana Mangana Porteiro



FUNDACION VIVIAN TRIAS

Colonia 1456 Piso 5. Montevideo 11200. Tel +598 2402 1053. www.fundacionviviantrias.org



Fundación Vivián Trías
Cuaderno N°32

Irán ¿la próxima víctima?

Prof. Susana Mangana Porteiro

Ante todo, gracias a todos por venir en esta fría noche. Yo misma estaba comentando aquí con gente de la Fundación que hoy no me siento muy bien, así que sumado esto a que tuve que reformular un poquito mi ponencia porque de ser alguien que iba a apuntalar o complementar la exposición de Almagro, pues pasé a ser la única conferenciante de hoy. Pero bueno, lo que hice es ceñirme un poquito al título, como decía Gabriel sugestivo y ceñirme un poquito al tema de la escalada de tensión que hay entre Estados Unidos (EU) y Europa e Irán, pero quisiera comenzar también esta noche la exposición dando gracias a la Fundación Vivián Trías aquí representada por su Director Gabriel Bidegain porque no sólo para esta noche han contado conmigo sino que han sido una de las pocas instituciones que han sido muy expeditivas desde que yo llegué al Uruguay, hace menos de un año ahora, a la hora de plantear una propuesta académica que fue muy bien acogida y que no me dio ningún trabajo que entendieran qué estaba haciendo yo aquí en Uruguay en estos temas que aparentemente son muy lejanos, como decimos con Gabriel, pero que el Uruguay no vive aislado sino que estamos en esa sociedad global, en esa aldea global que algunos nos informan día a día y por eso creo que es pertinente también acercarse a la cultura de los países islámicos y a la cultura de los países árabes para entender mejor las claves de los conflictos que están teniendo lugar en aquella región. Bueno entonces, como digo, quisiera agradecer enormemente a la Fundación la gentileza de invitarme esta noche y sin más voy a pasar al tema de la Conferencia. Que como les digo me van a permitir que lo vaya leyendo para no dejarme en el tintero algunas fechas y algunos nombres que me parece que son importantes mencionar y para no perder el hilo conductor porque he tomado algunas medicinas antes de venir y estoy un poquito adormilada. En cualquier caso, si tienen preguntas al término de la conferencia con mucho gusto, si puedo dar respuesta a ellas, que las planteen. Porque, como digo, el tema es bastante puntual pero entiendo que el mundo islámico o Irán como uno de los países profundamente islámicos puede ser de interés en otras áreas que no sean sólo la de la energía o de las amenazas del armamento nuclear.

Estábamos comentando antes de comenzar, con Gabriel, que la escalada de tensión entre EU, la Unión Europea (UE) e Irán no ha hecho sino aumentar en el último mes desde que el recientemente elegido presidente Mahmud Ahmadinejad anunciara en junio pasado, concretamente dos días después de su victoria electoral, que Irán reanudaría su programa de enriquecimiento de uranio para convertirlo en gas con fines pacíficos. De hecho, la planta de Saham en Irán reanudó su actividad ayer lunes 8 de agosto a pesar que la UE había anunciado ya por escrito el pasado viernes que rompería las

negociaciones con Irán en caso de reanudarse la actividad nuclear. Hoy martes 9 de agosto estaba prevista una reunión de la Junta de Gobernadores de la OIEA o sea la Organización Internacional de Energía Atómica, para examinar el nuevo desafío iraní y advertir al régimen de Teherán de las consecuencias negativas de su decisión. Debemos esperar a la conclusión de esta ronda de negociaciones, o de estas consultas para saber qué decisiones se toman. Pero en cualquier caso, la conferencia había sido prevista antes pero es muy pertinente en el momento en que se está realizando. Algunos analistas se preguntan si la actitud desafiante de Irán no será una estrategia de negociación con la UE para así lograr mejores contrapartidas por el abandono final de sus planes nucleares. Sin embargo, ni la administración de Bush ni los tres países de la UE que han liderado la negociación con Irán hasta ahora - Francia, Alemania y Gran Bretaña -, se toman a la ligera los anuncios del régimen iraní. La siguiente exposición, pretende plantear algunas reflexiones en torno a este nuevo conflicto en la región del Golfo Pérsico sin tomar una posición de apoyo o crítica a un actor del problema, ya que a nuestro modo de ver, tanto la actitud iraní como la estadounidense, han sido en ocasiones incoherentes, erráticas e innecesariamente polémicas.

Sin embargo, nos parece que la actual coyuntura internacional bien amerita un análisis de las causas que han propiciado este nuevo acuerdo de tensiones y apuntar algunas hipótesis sobre las consecuencias en el medio y largo plazo de acciones unilaterales de un lado y otro del conflicto. El tema central de la actual situación de punto muerto gira, como sabrán todos, en torno al programa de enriquecimiento del uranio iraní. Una opinión muy extendida es que Irán está haciendo uso de su Programa Civil de Energía Nuclear para encubrir el desarrollo de armas, aprovechando lagunas legales que permiten enriquecimiento de uranio para fines pacíficos. Estados Unidos cree que Irán está tratando de enriquecer uranio pero no ha reducido el nivel necesario para obtener energía sino para obtener la calidad necesaria para armar cabezas nucleares.

La actitud intransigente de la administración de Bush no causa ya ninguna sorpresa. Sin embargo sería simplista argumentar que Estados Unidos está interesado primero en el petróleo del Golfo Pérsico, que es la fuente además de la cuarta parte de su suministro de crudo actualmente, y segundo interesado en demostrar que ningún país puede amenazar su hegemonía mundial ni a nivel político ni militar. Aún aceptando este supuesto, es necesario plantearse si existen dudas razonables para temer que Irán esté planificando armarse nuclearmente y, por tanto, incumpliendo con el Tratado de no proliferación de armas nucleares TNP, como se lo conoce por su sigla.

En caso de que la UE y Estados Unidos tuvieran la absoluta certeza de que Irán sólo está enriqueciendo uranio con fines pacíficos, no tendrían un caso válido para presionar a Irán y para adoptar medidas tendientes a sancionar al régimen iraní ya que ese país está en su perfecto derecho de fabricar polvo de uranio concentrado, lo que se conoce como yellow cake en inglés, fase actual del programa de enriquecimiento de uranio, siempre para usos pacíficos. Esto es indiscutible. No obstante, el riesgo de que se desate una nueva crisis internacional, con consecuencias imprevisibles para la región, es un temor que cobra vida día a día. Irán había aceptado en noviembre de 2004, tras largas

negociaciones con lo que se conoce como la Troica o la UE 3 Francia Reino Unido y Alemania (así me referiré a ellos para abreviar), había aceptado suspender sus actividades nucleares para evitar ser denunciado ante el Consejo de Seguridad de la ONU como hubiese deseado hacer Estados Unidos ya que se hubiese expuesto a sanciones muy duras. Sin embargo, el diálogo entre la UE3, o sea esta troica de la UE e Irán, no sólo se ha centrado en el capítulo del armamento nuclear sino que la UE tiene especial interés en hacer de Irán un socio más estable en el Golfo Pérsico y para ello viene favoreciendo desde el 2001 la cooperación entre la UE e Irán en distintos ámbitos y no solo el político-económico. Así se especifica en varios documentos elaborados por la UE que se deben incluir los siguientes puntos en esa cooperación: medio ambiente, lucha contra la droga y la inmigración. Sin embargo, esta cooperación europea con Irán está subordinada a la introducción por parte del gobierno iraní de reformas varias de las cuales las que presentan una mayor dificultad son las del ámbito político. Por ejemplo citaré los casos más concretos, el tema o el asunto de los Derechos Humanos. Es preciso entablar un diálogo regular entre la UE e Irán, país sobre el que recaen serias sospechas de violaciones de derechos humanos graves como tortura, pena de muerte vigente o recortes a la libertad de prensa. Cabe mencionar que entre 2001 y 2003 se cerraron más de 85 periódicos, aunque existen más de 1000 en todo el país. También es interesante recordar que el Premio Nobel de la Paz 2003, adjudicado a la abogada Sherina Badi, fue un reconocimiento a su lucha personal en defensa de la mujer y de los jóvenes iraníes pero al mismo tiempo entiendo que fue una reafirmación de que la cuestión de los Derechos Humanos en Irán sigue siendo una asignatura pendiente.

El supuesto apoyo iraní a grupos radicales también merece un capítulo aparte en esa cooperación con la UE, puesto que la UE viene pidiendo a Irán desde hace años la adopción de una política exterior más conciliadora que ponga fin al apoyo prestado a grupos catalogados como extremistas tales como los palestinos Hamas y Chihad o el Hezbola del Líbano. Hay que reconocer que se dieron algunos avances en este sentido durante el gobierno del antiguo Presidente Hatamid pues en el capítulo de las cuestiones de seguridad, sin duda el programa nuclear de Irán es fuente de preocupación para la UE. No obstante, en diciembre del 2003 se dio ya un paso importante con la firma por ese país del protocolo adicional del Tratado de no Proliferación de 1966. Paralelamente, en el ámbito económico para la UE es necesario que Irán ponga en marcha una política de liberalización que es condición previa indispensable para cualquier desarrollo de la cooperación comercial y económica bilateral. El actual Presidente iraní Ahmadinejad rápidamente etiquetado por occidente de ultra conservador, ha designado recientemente a Ali Lariyani para que sustituya a Hassan Rohani al frente de las negociaciones con la UE3. Rohani ocupaba este puesto desde el 2003. Si bien este cambio no debería llamar la atención excesivamente en occidente, la prensa ha tomado ya una posición al especular que dicho negociador tiene un carácter más conservador y que es alguien próximo al líder religioso supremo Ali Hamenei por tanto los analistas predicen ya un endurecimiento en la línea de argumentación iraní.

Los anuncios de los últimos meses de consejeros y políticos de la administración Bush sobre su escasa confianza en los esfuerzos diplomáticos de la UE3, no dejan lugar a dudas. Estados Unidos estaría dispuesto a lanzar una ofensiva militar contra Irán o al menos contra posibles bases de fabricación nuclear para intentar frenar así la carrera nuclear de Irán. Sin embargo, creemos que la guerra preventiva es inviable en la actual coyuntura internacional, que después intentaré explicar por qué opinamos así. Estados Unidos ha perdido algunos de sus apoyos internacionales, como España por ejemplo, tras su intervención en Irak cuya resolución aún no se vislumbra. Asimismo, Gran Bretaña vive estos días post atentado de Londres, fuertes presiones por su presencia en Irak y cabe deducir que no sería fácil justificar ante la opinión pública británica, una nueva aventura militar junto a EU en Oriente Medio. Más allá de los resultados electorales del pasado mes de junio, no existe hoy por hoy una justificación clara para la intervención militar en Irán. No será fácil agitar el fantasma de las armas nucleares tal y como se hizo con Irak cuando aún no han aparecido estas últimas. Además EU no puede tener 3 guerras abiertas a la vez en el Golfo Pérsico - Afganistán, Irak e Irán - ya que su capacidad militar está al límite y además una intervención unilateral en Irán o una nueva guerra preventiva tendría un alto precio para la política estadounidense y para la administración Bush.

En este punto hay que recordar, que las relaciones entre EU e Irán han sido tensas desde 1979 tras el ascenso del Ayatollah Khomeini mediante la revolución islámica que derrocó al régimen del Sha detras la toma de rehenes en la embajada estadounidense en Teherán, una imagen que pesa mucho en el colectivo estadounidense tal y como recordó el pasado mayo Nikolas Berns, Subsecretario de Estado, en audiencia con un Comité para las Relaciones Internacionales del Senado de EU. Berns señaló además ese mismo día que EU considera que el futuro de Irán debe ser democrático y pluralista a lo que el Presidente actual iraní respondió que no hicieron una revolución para tener una democracia.

Son muchos los analistas internacionales que consideran que ni Estados Unidos ni el régimen iraní han trabajado seriamente por recomponer sus relaciones a pesar de que ahora se elogia al ex presidente, principal rival de Ahmadinejad en las pasadas elecciones, apor sus esfuerzos de reconciliación con EU y a quien se le considera ahora moderado. Como dije antes, este tema de las etiquetas daría como para tres charlas más, puesto que enseguida pasamos la prueba de algodón y catalogamos a estos líderes de moderados, ultra conservadores, etc. pero bueno todos ustedes me imagino que habrán llegado a esa misma conclusión ya de antemano. Hasta 1979, EU e Irán habían sido aliados estratégicos y mantenían una estrecha relación desde la segunda guerra mundial. A pesar de que el colectivo de iraníes residente en EU es muy numeroso y de que muchos han mantenido vínculos familiares y comerciales con la república islámica iraní, no han jugado todavía un papel decisivo en la normalización de las relaciones bilaterales. Esta es otra de las razones por la que se argumenta que EU sólo tiene una única arma para presionar a Irán y es el TNP, el Tratado de no proliferación de armas nucleares, y por ello invoca este Tratado para involucrar a organismos internacionales

como la ONU y a los países europeos que mantienen buenas relaciones con el régimen iraní, para seguir frenando a Irán.

Amenazas mediante, el presidente actual ya ha comentado que Irán no necesita tanto de EU y que si las exigencias europeas van por el lado de limitar el legítimo derecho de Irán y los iraníes a desarrollar su programa nuclear dentro de lo permitido por el TNP, entonces fracasarían las negociaciones con el UE3.

Esta actitud, sin duda ha sido percibida como un desafío, especialmente porque la política exterior iraní de los últimos años se había caracterizado por una manifiesta prudencia en asuntos considerados espinosos como Israel y la Cuestión Palestina o el propio Irak. Aunque por ahora, se prevee que mantenga una actitud similar de perfil bajo y parece estar expectante a ver cómo evoluciona el asunto de Irak, tras el triunfo shii en las últimas elecciones, hay que darle más tiempo al presidente actual para ver de qué manera va a encarar el asunto de la política exterior iraní. La preocupación en torno a Irán aumentó después que la AIEA, la agencia internacional de energía atómica, descubriera en 2004 que Teherán había llevado a cabo actividades nucleares secretas durante más de dos décadas infringiendo sus obligaciones bajo el Tratado de no proliferación. Irán también admitió que había adquirido un equipo nuclear en el mercado negro. Esto fue particularmente polémico puesto que anteriormente Irán había informado a la AIEA que no había recibido componentes para centrifugadoras, de fuentes externas. La admisión se hizo pública después que Abdulka, el principal científico nuclear paquistaní confesara que había vendido secretos nucleares a Irán, Libia y Corea del Norte. Los inspectores de la AIEA, pudieron comprobar que los componentes de las centrifugadoras iraníes coincidían con los planos del equipo encontrado en Libia y suministrado por la red clandestina paquistaní. Otro problema añadido para Irán, es que la administración Bush desconfía totalmente de la AIEA e intentó incluso reemplazar al director general Mohamed Albaradei justo antes de su reelección en el 2005 por su manifiesto desacuerdo con las acusaciones estadounidenses con respecto a Irak e Irán. Con la victoria del exalcalde de Teheran Mahmud Amadinejad en las elecciones de junio, en segunda vuelta, el líder supremo iraní Ali Hamenei se ha hecho con el mando de las principales instituciones gubernamentales. Se trata de la mayor concentración de poder desde que, en 1979, la revolución islámica puso fin a la monarquía respaldada por Estados Unidos. La estructura de poder político en Irán se compone de la siguiente manera: un gobierno electo, supervisado por un régimen clerical no electo. Durante los últimos 8 años, el saliente presidente reformista Mohamed Hatani intentó democratizar gradualmente el sistema para restringir el poder de los clérigos. Sin embargo, el líder espiritual Hamenei logró bloquear sistemáticamente a los reformistas invalidando la legislación e investigando a los candidatos para asegurarse que fueran leales al sistema.

¿Cómo se explica entonces que haya ganado un conservador con un perfil político bajo y nula experiencia en política exterior? Hay que tener en cuenta además, que Irán ha vivido aislado en una región en que la rivalidad entre países vecinos ha sido la tónica dominante y que, por tanto, las relaciones exteriores son de vital importancia para este país. El primer fracaso de los reformistas, a mi modo de ver, fue en las elecciones municipales del 2003, en

Teherán, donde la baja participación popular dio el control de la Intendencia- del Ayuntamiento- a los conservadores. El siguiente revés lo sufrieron un año después, en febrero de 2004, cuando casi 2000 de sus candidatos fueron descalificados y los conservadores se hicieron con el control del Parlamento. Ahora Hamenei y sus partidarios teocráticos, recuerden que Irán es la única teocracia del mundo, controlan la Presidencia, el poder judicial el Parlamento, la policía secreta y militar. Se especula con que los principales apoyos de Ahmadinejad previo a las elecciones de junio, fueron Noctava, hijo de Hamenei, y el Ayatolah Ahmadianati, secretario general del Consejo de Guardianes de la Revolución Islámica compuesto por doce miembros y encargado de la misión de asegurarse que sólo los candidatos verdaderamente islámicos se presentaban a las elecciones. Ahmadinejad, primer presidente no clerical en Irán en 25 años, lleva tiempo trabajando con instituciones conservadoras del país como los Guardianes de la Revolución, ya mencionados, que se encargan de velar por la implementación diaria de los códigos y la moralidad islámica. Asimismo, Estados Unidos dice ahora tener sospechas fundadas en testimonios de ex rehenes estadounidenses de la embajada en Teheran de que Ahmadinejad era uno de los cabecillas y fundadores del grupo de estudiantes que asaltó la embajada en 1979. Mientras tanto, en un reportaje publicado el pasado 2 de julio en el diario austríaco Der St.... las autoridades austríacas señalan que están investigando si el Presidente iraní está vinculado a los asesinatos perpetrados en 1989 en Viena de un líder curdo iraní exiliado y de otros dos políticos curdos de la oposición. Este tipo de anuncios y acusaciones no hacen sino enrarecer el ambiente político e intentan influir en la conciencia pública occidental para que siga desconfiando del gobierno iraní. Al parecer Rastanjani, un clérigo shií pragmático pero multimillonario, atraía el voto de la izquierda para las pasadas elecciones pero no logró superar el recelo de la clase obrera que desconfiaba de la corrupción de los anteriores gobiernos, en especial el de Hatamí que duró 8 años.

Por ello, Ahmadinejad se constituyó en el rival preferido con un discurso nacionalista y populista que prometía un mejor reparto de la riqueza y el restablecimiento de los ideales de la revolución islámica. Este discurso prendió entre la clase obrera especialmente de Teherán, la capital. Así el presidente electo acusó a la industria petrolera del país, que representa el 80% de los ingresos por exportación, de estar dominada por mafias y que su gestión debía ser más transparente en el futuro. Con todo, queda por ver cómo hará para dar una solución eficaz a los males económicos de Irán mientras siguen vigentes las sanciones estadounidenses. En un gesto entendido como conciliador y tras la advertencia de la UE3 de que Estados Unidos debía unirse a Europa en una posición negociadora común, el pasado marzo del 2005, de este año, EU finalmente dejó de oponerse a que Irán se convierta en miembro de la Organización Mundial del Comercio, la OMC, como recompensa al pacto de Teherán de seguir manteniendo en suspenso sus actividades nucleares. Sin embargo, la Casa Blanca ha dejado claro ahora que no tiene intención de conceder más incentivos a Irán; todo lo contrario. El 29 de junio pasado Bush firmó una orden ejecutiva que amenaza con imponer sanciones muy severas a aquellas empresas extranjeras que hagan negocios con la Organización de la Energía Atómica Iraní, la OEAI, la agencia gubernamental a cargo del

programa de energía nuclear civil iraní. Esta disposición concede al Departamento del Tesoro de Estados Unidos nuevos poderes para congelar activos y bloquear transacciones con EU iniciadas por empresas extranjeras que hayan apoyado a la OEAI. Algunos responsables de formular las políticas estadounidenses argumentan que debido a que el sector petrolífero iraní representa el 50% de los ingresos del estado y, como ya dije antes el 80% por concepto de ingresos de exportación, entonces que la prohibición de invertir en su industria petrolífera o de comprar petróleo iraní podría llevar a Irán a reconsiderar su programa nuclear. Pero es poco probable, a mi modo de ver, que las sanciones se hagan efectivas debido a que los socios comerciales principales de Irán -China, Francia y Rusia- tienen derecho de veto en el Consejo de Seguridad de la ONU. China ya ha amenazado con bloquear cualquier intento de imponer restricciones a Teherán y ha declarado que desea que la controversia sobre los programas nucleares iraníes se resuelva bajo los auspicios de la AIEA. Esto se debe a que la búsqueda de fuentes de energía es el factor dominante en las decisiones políticas chinas. En octubre de 2004 Beiyin firmó un acuerdo energético con Teherán por valor de 100.000 millones de dólares que garantizan a China 150.000 barriles de petróleo diarios a precio de mercado durante 25 años y 250 millones de toneladas de gas natural líquido durante 30 años. En 2004 Irán fue la segunda mayor fuente de importación de petróleo de China. Esto ha anulado la efectividad de las sanciones económicas actuales que EU ha impuesto a Irán. La administración Bush expresó su decepción el pasado 16 de enero cuando impuso sanciones a nueve grandes empresas chinas que habían facilitado tecnología de misiles y militar a Irán.

Asimismo, es poco probable que Rusia respalde las sanciones de la ONU a Irán. Moscú da una gran importancia al mantenimiento del proyecto de la Planta Nuclear de Bucher, en Irán. ¿Por qué? Pues porque Irán es esencial para el sector ruso de la energía nuclear. Nos encontramos ahora en una situación donde los neoconservadores norteamericanos se enfrentan a los neoconservadores iraníes. Así políticos de línea dura como Donald Ramsell o Dick Chany han recuperado la esperanza de que la administración Bush adopte una medida coherente con sus intereses en la región del Golfo Pérsico y presione a Irán de manera tal, que no pueda continuar con su programa nuclear ya que desde el principio desconfiaron de la iniciativa diplomática europea. De todas formas, el propio Ramsell aseguró al conocerse los resultados de las elecciones iraníes en junio, que con el tiempo tanto Ahmadinejad como los que le dirigen, les parecerán inaceptables a los jóvenes y las mujeres. Por ello, los halcones estadounidenses apuestan al descontento popular iraní y creen que éste aumentará las posibilidades de que el régimen islámico se derrumbe. La población iraní es de rápido crecimiento. Tienen un total de 70 millones de personas en todo el país y el 65% de ellas son menores de 25 años y se considera una generación que empezó a abrogar expectativas de cambio hace 8 años cuando Hatamí se convirtió en Presidente. Ahora queda por ver, cómo hará Hamenei líder supremo de la República Islámica Iraní para mantener a raya a la oposición política cuando él mismo se ha desembarazado de los reformistas.

Siguiendo con esta línea de pensamiento de la Casa Blanca, el Iran Freedom Support del Congreso de los EU insta a la administración Bush a promover

alianzas con grupos de la oposición. Esta iniciativa está siendo coordinada por la Coalición por la democracia en Irán conocida como CDI, un grupo de presión creado por neoconservadores que tienen por objetivo sentar las bases de una agenda de política exterior estadounidense respecto a Irán. La CDI mantiene fuertes vínculos con el hijo del derrocado Sha en el exilio. Este Proyecto de Ley también financiaría programas de radio independientes en Irán similares a Radio Farda, una emisora financiada por EU que funciona 24 horas al día y que va dirigida a iraníes menores de 30 años. Como se sabe, los estudiantes universitarios iraníes se manifestaron públicamente en el 2003 en Teherán y en Sahan y centenares de ellos fueron presos. Los jóvenes iraníes, en especial en círculos universitarios, reclaman desde 1999 otros canales de expresión y una mayor apertura del régimen iraní. Mientras tanto, en una audiencia de la Comisión de Helsinki ante el Congreso de los EUA el pasado 9 de junio, un grupo de expertos instó a realizar un esfuerzo transatlántico para promover el cambio democrático en Irán argumentando para ello que la existencia de una democracia facilitaría la contención de los planes nucleares de Teherán. Existe ya un proyecto de ley del Departamento de Estado Norteamericano para proporcionar 110 millones de dólares norteamericanos, obviamente, para financiar el Acto de Democracia Avanzada, cuyo objetivo es promover la democracia en varios países con Irán a la cabeza de ese supuesto Eje del Mal. Desde 1981, como sabrán ustedes, EU confecciona anualmente una lista con los países que considera la avanzadilla del terrorismo. Condoleza Rice, Secretaria de Estado de EU, anunció a primeros de este año que los seis países que conforman la actual lista son Irán, Corea del Norte, Bielorrusia, Miyanmar, Zimbawe y Cuba. Así pues, EU no sólo acusa a Irán de ocultar un programa nuclear secreto, sino que también acusa a Irán de patrocinar el terrorismo aunque lógicamente no ha podido todavía probar la vinculación iraní con los atentados de Al Qaeda o de Madrid y Londres. EU sigue empeñado, a mi modo de ver, en que la única solución a largo plazo para resolver el problema de la proliferación nuclear consiste en fomentar el cambio democrático en Irán aunque no desiste de utilizar las armas y los ataques selectivos a plantas y laboratorios de fabricación incluso sin anuncio previo.

El problema es que la experiencia democratizadora de Irak está siendo un duro calvario para los propios soldados estadounidenses y el caos de Irak puede hacer tambalear a la administración Bush si sigue la actual espiral de violencia que se vive hoy en Irak. El artículo publicado por la revista Policy Review en su número de Junio-Julio de este año 2005 titulado "Desactivando la bomba de Irán", sería la traducción, zanja el asunto concluyendo que sólo la creación de un otro gobierno en Irán e Irak y otros estados de la región, traerá la paz duradera y la no proliferación.

El problema es que la solución puede ser esa, pero no nos informan de la manera de alcanzarla. Parece una obviedad decir que los países de la región, Líbano sin ir más lejos hace pocos meses, reclaman el derecho hoy a decidir su destino sin injerencias externas. La actitud paternalista y hegemónica de EU y los países europeos, en especial aquellos que mantuvieron colonias en Oriente Medio hasta hace poco tiempo, está en la base del recelo y la frustración de la inmensa mayoría de musulmanes que desconfían de las iniciativas de Occidente para su región, sea ésta el Golfo Pérsico como nueva zona emergente, Oriente Medio o el Magreb ya que sus experiencias

traumáticas bajo el yugo colonial, les hacen percibir valores que deberían ser universales como democracia, estado de derecho, etc., como una imposición del etnocentrismo europeo u occidental a secas.

Dentro de las conclusiones de lo que he ido exponiendo y de este tema de la escalada de tensión entre la UE, EU e Irán, me parece bueno recordar algunos puntos.

Una reciente oleada de declaraciones por altos cargos estadounidenses indican que EU ha optado por tomar una línea dura en lo que respecta a Irán, país que muchos analistas creen que podría construir una bomba nuclear dentro de los próximos 4 años. Los líderes europeos han subrayado siempre la necesidad de optar por la diplomacia en vez de la acción militar. La Casa Blanca ha sido cuidadosa en expresar públicamente su apoyo a la iniciativa diplomática llevada a cabo por el Reino Unido, Francia y Alemania, que apremia a Teherán a que abandone sus ambiciones nucleares. Sin embargo en privado, altos cargos estadounidenses ven esta iniciativa con el mismo escepticismo con el que vieron en su día el intento de la ONU con anterioridad a la invasión de Irak.

Ciertamente comentarios estadounidenses recientes en torno a la posibilidad de un ataque a Irán por parte de Israel, tenían la intención de advertir a la UE que tomara una postura más firme contra Teherán. De cualquier modo, los comentarios sobre acciones militares contra Irán deben considerarse seriamente. Si la diplomacia en la UE fracasa en su intento de solucionar la actual situación de punto muerto a que se ha llegado con Irán, parece inevitable una confrontación entre Washington y Teherán y esto se debe en parte a que la política exterior de EU en el Golfo Pérsico no es sólo una cuestión prioritaria para los republicanos sino que demócratas y republicanos la consideran cuestión de Estado. La retórica de las autoridades israelíes en cuanto a Irán también ha ido en aumento. El director del Mosad, la agencia de inteligencia israelí, declaró el pasado 24 de enero que el programa nuclear iraní se estaba acercando a un punto sin retorno. Afirmó que si Irán retoma las actividades de enriquecimiento de uranio, el camino hacia la construcción de una bomba será corto. El Vice Primer Ministro Simon Péres se hizo eco de dichas preocupaciones declarando que Irán se ha convertido en el centro de todos los peligros de Oriente Medio.

Irán ratificó el TNP en 1970 y, aunque dicho Tratado permite a los signatarios el enriquecimiento de uranio para proveerse de combustible para reactores, la misma tecnología también puede utilizarse para enriquecer el uranio para armas nucleares. Por consiguiente la AIEA insiste en que todo programa de enriquecimiento se declare y se proteja. El problema de Irán es que ya sufre el estigma de haber mentido a la AIEA y, mientras que Teherán tiene razón al afirmar que bajo las condiciones del TNP le está permitido poseer un ciclo completo de combustible nuclear, el desarrollo de dicho ciclo se considera actualmente inaceptable tanto por los EU como por los países europeos. Por lo tanto, la Unión Europea está intentando persuadir a Irán para que convierta su actual suspensión del programa de enriquecimiento en un compromiso de cese permanente de todo tipo de actividades.

Finalmente creemos que la elección del nuevo presidente Mahmud Ahmadinejad , del ala dura del régimen islámico, abre una nueva etapa en la

historia de Irán por su tradicionalismo extremo y su vinculación ideológica a la cúpula del poder del régimen islámico. La preocupación de los sectores reformistas iraníes, es que se produzca una disminución significativa de las libertades civiles. Por otra parte, el objetivo ambiguo declarado por el propio Presidente Ahmadinejad, de restablecer la justicia social en Irán, ha causado desasosiego entre la burguesía gubernamental. El nuevo presidente se enfrenta a tres problemas fundamentales en la interna del país: el paro, la inflación y la pobreza. Los asuntos exteriores del país requieren de diplomacia, una incógnita en el caso del presidente todavía. Los próximos meses serán cruciales para la vida social económica y política del país. Las expectativas no son muy alentadoras, les confieso, pero aún es muy pronto para predecir cuál podrá ser el futuro de Irán.